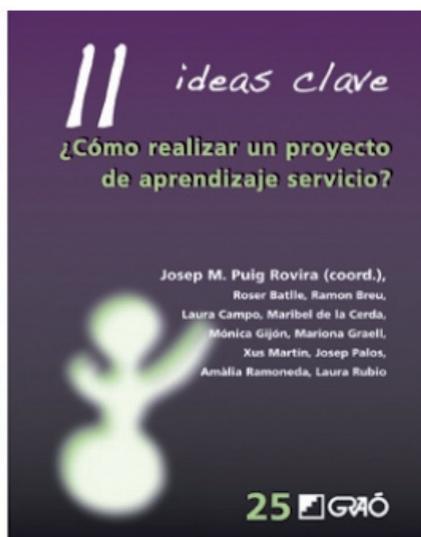


Puig, J.M. (Coord.)

## *¿Cómo realizar un proyecto de aprendizaje servicio? 11 ideas clave*

Barcelona: Graó, 2015



Entre las muchas novedades que se están insertando en la cultura y en el hacer pedagógico desde otros campos semánticos, el aprendizaje servicio (ApS) es una de las introducidas desde planteamientos de calidad, mejora, gestión y reflexión. Pretende acabar con la separación escolar entre aprendizaje, acción y valores. El saber se debe orientar a la mejora de la realidad y tener un nivel de utilidad y compromiso con una ciudadanía sensible. Los autores entienden el aprendizaje servicio como la edu-

cación para un mundo donde la lógica del enriquecimiento no ande desbocada y donde la enseñanza de los valores no quede en palabras y buenos propósitos ajenos a la vida.

La justificación para introducir este tipo de aprendizaje son varias: desarrollar el altruismo, la inteligencia creativa, los valores experimentados, el compromiso cívico, la ciudadanía y el bien común, la visión crítica global, la ciudad educadora y una red de instituciones formativas. Las preguntas clave sobre esos temas son 11 y las respuestas son claras, concisas y concretas. Entrando en las ideas clave la primera señala que la ApS es una pedagogía del compromiso cívico, una propuesta educativa en la que los participantes aprenden a enfrentarse a necesidades reales de una comunidad. La representación gráfica del mismo combina

el voluntariado (mucho servicio y poco aprendizaje) con el aprendizaje servicio (mucho servicio, mucho aprendizaje), las iniciativas solidarias asistemáticas (poco servicio, poco aprendizaje) y los trabajos de investigación y prácticas profesionalizadoras (poco servicio, mucho aprendizaje). La innovación de esta propuesta radica en la articulación de tareas de aprendizaje significativas y faciliten la participación de los jóvenes, con tareas de servicio que supongan un reto para los participantes.

La segunda idea es la articulación mediante el aprendizaje servicio de tres dinanismos educativos básicos: necesidades, servicio y aprendizaje de contenidos, competencias y valores. Esta idea enlaza con la tercera y descansa en una buena detección de necesidades, aprendizaje, servicio, participación, cooperación, reflexión y reconocimiento. Se presentan cuatro modalidades de cooperación en el aprendizaje servicio en función de la implicación: cooperación indeterminada, cooperación parcial, cooperación total y cooperación expansiva. También hay cuatro niveles de reflexión y de reconocimiento. Como la educación en soledad no es posible se presenta la siguiente idea con las relaciones de colaboración con los centros educativos y entidades sociales mediante lazos de partenariado. Si esta colaboración se hace con un centro educativo, la idea de compromiso personal y de inteligencia pedagógica se hacen presentes y deben ser incluidas en el proyecto de centro. Su vinculación con las competencias básicas permiten regular los procesos de aprendizaje y ser incluidas en la programación de centro. Cuando se pretende implantar el aprendizaje servicio en una entidad social se necesita reconocer su dimensión pedagógica y definir un servicio útil y formativo. Los interrogantes en el proceso de implantación requieren el seguimiento de unas determinadas etapas bien establecidas, además de apertura a posibles cambios imprevistos.

Las competencias constituyen el foco de la evaluación del alumnado en los proyectos de aprendizaje servicio involucrando a los alumnos para conseguir una mejor aceptación de la acreditación derivada de la evaluación. Instrumentos como la rúbrica permiten evaluar el proceso al inicio, durante y al finalizar el proyecto, presentando siete tareas básicas para ello distribuidas en las diferentes competencias. La flexibilidad del aprendizaje servicio hace que pueda ser aplicada a múltiples ámbitos temáticos: formación y lectura, apoyo a personas con necesidades especiales, apoyo a personas mayores, a la naturaleza, los animales y el medio ambiente, a los derechos humanos, a la cooperación al desarrollo,

salud y seguridad, arte y patrimonio cultural. La necesidad de aplicar estrategias locales hace del aprendizaje servicio una herramienta de intervención planificada, bien diseñada y establecida en red en una determinada zona de intervención. Se señalan además, estrategias para impulsar el aprendizaje servicio contando con las personas y las administraciones. Finalmente, para evaluar y mejorar un proyecto de aprendizaje servicio es útil hacerlo con una rúbrica diseñada específicamente para ello, estableciendo niveles de consecución de objetivos, detectando debilidades y fortalezas en el proyecto, y, sobre todo, establecer los dinamismos básicos, pedagógicos y organizativos del mismo.

La estructura del libro en once capítulos desarrollando una idea clave en cada uno tiene también la ventaja de la presentación, la reflexión sobre sus utilidades, los ejemplos y experiencias, los muchos cuadros de doble entrada en los que se presenta la síntesis, los niveles, los procesos y los resultados del proyecto, analizados de forma rigurosa y técnica para mejorarlos. La parte dedicada en cada uno a la práctica permite ver casos realizados con el modelo que cada capítulo ha desarrollado.

Un libro ágil, dinámico, muy orientado al saber hacer, al ánimo emprendedor de proyectos de aprendizaje servicio, desmitificando la participación comunitaria y estableciendo estrategias de éxito y de buen hacer. Imprescindible para quienes estudian o se mueven en el ámbito de la Educación Social.

ISABEL CANTÓN MAYO  
*icanm@unileon.es*  
*Universidad de León, España*

